

CARBONELL I CORTÉS, Ovidi. *Traducción y cultura. De la ideología al texto*. Salamanca: Ediciones Colegio de España (col. Biblioteca de Traducción), 1999. 322 pp. (ISBN: 84-86405-86-5)

Carbonell i Cortés realiza en este libro un recorrido crítico por las teorías contemporáneas más destacadas en el campo de la traductología, preconizando el acercamiento a la traducción desde una perspectiva que adopte como punto de partida el *texto* y que sea capaz de conciliar las cuestiones puramente lingüísticas con otras de carácter *cultural*. Afortunadamente, no olvida los aspectos metodológicos de la traducción, que se materializan en ejemplos concretos (del inglés y del árabe principalmente).

La obra comienza con una breve introducción que, partiendo del carácter independiente y al tiempo interdisciplinar de la traducción, hace hincapié en el creciente interés que suscitan las cuestiones culturales y que han propiciado un "giro cultural" en los estudios de traducción. Atrás quedan conceptos tradicionales como el de "equivalencia", donde con frecuencia se descuidaban los factores de naturaleza extralingüística que necesariamente quedan de manifiesto en el tránsito de un texto original, perteneciente a una cultura determinada, a otro texto inscrito en una cultura disjunta.

La segunda y última parte constituye el cuerpo del libro y se divide en cuatro capítulos que contribuyen a explicar diferentes aspectos de la relación entre traducción y cultura.

El primero de estos capítulos analiza la aportación de la lingüística a la teoría de la traducción desde diversos puntos de vista. Las modernas teorías lingüísticas conceden primacía a los aspectos comunicativos de la traducción, centrandose su atención en el *habla*, en el lenguaje en uso. De este modo, se impone la necesidad de superar el nivel de la palabra y de la oración, objeto de estudio de la lingüística tradicional, para llegar a un análisis de tipo *top-down*, esto es, un análisis que, dejando atrás la "unidad de traducción", gire en torno al discurso, desde campos como la pragmática, la sociolingüística, el análisis del discurso, la lingüística textual o la semiótica, que ponen énfasis en la situación comunicativa. Así, cobran especial relevancia cuestiones como la aceptabilidad del receptor, el contexto, la organización del texto (coherencia y cohesión) o las tipologías textuales.

El segundo capítulo considera la traducción desde una perspectiva antropológica y aborda cuestiones etnolingüísticas como el principio de relatividad lingüística (Sapir-Whorf), que analiza la influencia del lenguaje en el pensamiento y en la percepción. Como elemento esencial del enfoque etnolingüístico destaca asimismo el papel desempeñado por el método contrastivo (aplicado a la semántica, la retórica, la estilística o la textología), que pone de relieve de manera efectiva las diferencias culturales y los problemas de intraducibilidad entre las lenguas.

Por otro lado, examina Carbonell i Cortés el concepto de función, que en la traducción, como en la lingüística, ha sido uno de los más productivos; resulta apropiada para la teoría de la traducción la distinción proveniente de la antropología entre la función *émica* (en la cultura de origen) y la función *ética* (en la cultura de destino), resaltando así el cambio de función que se produce al traducir un texto a una lengua y a una cultura distintas. Autores como Nida, Bell o Peña y Hernández, entre otros, han basado su clasificación de la traducción en el criterio de finalidad. Destaca la escuela funcionalista alemana (Nord, Reiss y Vermeer), donde el *escopo* o finalidad fundamenta la comprensión de la traducción desde una *perspectiva funcional*. Ello obliga a tener presentes otros elementos como el contexto o la figura del *iniciador*, que resultarán decisivos a la hora de delimitar la función del texto que se traduce.

El capítulo tercero se dedica a la traducción concebida como manipulación. Desde el punto de vista semiótico, se aborda la cuestión del significado de las palabras para llegar a las conclusiones de figuras como Wittgenstein o Quine, para quienes el significado depende de su uso en cada circunstancia concreta, pues es el contexto el que determina las estructuras culturales a las que se refieren los signos.

No podía faltar en este punto la mención a la llamada "escuela de la manipulación", que encuentra su representación más inmediata en la teoría del polisistema de la escuela de Tel Aviv y en el grupo Translation Studies. Según la teoría del polisistema, la traducción debe someterse a la aceptabilidad de la cultura receptora, cuyas *normas* ha de respetar; de esta manera, el *polisistema* viene a englobar toda una serie de elementos diversos que conforman las estructuras sociales y que intervienen de modo activo en el proceso de traducción. El grupo Translation Studies, por su parte, estudia el riesgo de manipulación que la traducción, en tanto que reescritura de un discurso anterior, puede suponer en favor de una cultura o de una ideología. No debe olvidarse, pues, el papel social que la traducción va a desempeñar en la cultura de destino, por lo que, a la hora de traducir, resulta imprescindible conocer las normas que regulan la cultura en cuestión con el fin de poder tomar decisiones adecuadas en cada caso. Así, teniendo presente que toda producción de un discurso implica cuestiones ideológicas y que los recursos textuales pueden actuar consciente o inconscientemente como sistemas de control, el autor aconseja acertadamente una aproximación a las otras culturas exenta de prejuicios y estereotipos. De igual manera, las diferentes soluciones por las que el traductor puede optar al trasladar un texto de una lengua a otra, desde la familiarización hasta el extrañamiento, encierran aspectos referentes a la identidad cultural e ideológica, que tienen mucho que ver con el tipo de receptor al que se dirige la traducción y con el *efecto* que en él se desea producir.

Tampoco debe olvidarse en este sentido el control institucional al que la labor del traductor se subordina. Así, la difusión social de una traducción en la cultura

receptora depende directamente de factores como el empleo de la lengua estándar, vinculada al poder político y económico. Por el contrario, la elección de una variedad lingüística diferente de ese modelo estándar puede representar un signo de resistencia contra al poder establecido, si bien hay que destacar que la traducción constituye a su vez un recurso eficaz en el proceso de normalización de una lengua. El mecenazgo de los editores o la censura de diversa índole resultan factores igualmente determinantes en la proyección de las obras traducidas.

El cuarto capítulo cierra el libro adentrándonos en la desconstrucción de la traducción. Esta perspectiva parte de la negación de presupuestos tradicionales como los significados estables, la equivalencia o la fidelidad, que apenas contemplan la pluralidad cultural y lingüística, y reivindica la entidad del texto traducido frente a la preponderancia del original. Conceptos como el de *hibridación* cobran relieve en escenarios donde existe un conflicto entre una cultura dominante y otra minoritaria.

En este marco teórico se inspira una de las tendencias más recientes en traductología: la traducción *poscolonial*. Esta denominación hace referencia a la traducción como medio de colonización, a la recepción de obras en situaciones marcadas por la diferencia de poder y a la traducción como medio subversivo y descolonizador. Uno de los logros más sobresalientes de la traducción poscolonial es precisamente el de ver en la traducción un instrumento válido para la conservación de la identidad de las culturas *subordinadas* en una situación de desigualdad.

El libro de Carbonell i Cortés constituye, en suma, una valiosa aportación a los estudios de traducción por cuanto ofrece una visión global, a la par que crítica, del panorama actual de la teoría de la traducción; selecciona, amplía y esclarece conceptos clave de las teorías traductológicas más modernas, dando una idea clara y precisa de la dirección *cultural* que están tomando.

Itziar Enekoitz Osinaga
Universidad de Navarra

BRIZ GÓMEZ, Antonio y Grupo Val.Es.Co. *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*
Barcelona: Ariel, 2000. 313 pp. (ISBN: 84-344-2857-1)

Dentro de la línea de investigación sobre el español coloquial que llevan desarrollando en los últimos diez años, Antonio Briz y el Grupo Val.Es.Co. presentan ahora una obra que nos brinda los instrumentos necesarios para afrontar el análisis y comentario de un texto coloquial. En un momento como el actual, en el que el sistema educativo insiste en la necesidad de mejorar la competencia comunicativa